

FLECHA

**POESIA
DESDE
MISIONES**



fol 15 - 72

**AÑO I
N°1**

Frigniguez

PAGUE MENOS

San Lorenzo y Bolivar

Posadas

ALDO AUGUSTO CERRUTI

Psicólogo

Santiago del Estero 59

Posadas

SUSANA NOVAU DE PIZARRO

Psicóloga Clínica

San Lorenzo 565

Posadas

FLECHA

POESIA DESDE
MISIONES

FLECHA

REVISTA TRIMESTRAL DE POESIA

AÑO 1 - No. 1 - Julio 73

Dirigen

Ines Skupien
Marcial Toledo

Colaboran en este número

Juan Carlos Solís (Tapa)
Olga M. Zamboni
Lucas B. Areco
Haydée Mariscal
Marcial Toledo
Marta Gondallier
Guillermo Kaúl
Ester L. Freaza
María L. Miño Solís
Leopoldo Szeretter

Diagrama

Alejandro Matilla

Imprime

Imprenta Samuelito

Redacción

Avda. Polonia 31 - T. E. 5720 - Posadas

DESTINO

A Daniele!, que se nos fue sin una palabra.

Yo no sé qué decirle a la tierra
que te sembró —tan pronto— para la Noche.
A la injusticia
de tus días jóvenes
cortados.
Al capítulo breve
sin terminar
que ahora dejás.
Yo no sé qué decirle a este silencio
ni a estas manos inútiles para gritarte
ni a esta voz
tan torpe para trazar tus gestos.

Yo no sé qué, hermano.
Ni si estarás en mundos donde no pueden penetrarte
ni el frío ni las lágrimas
ni la simpleza cotidiana de las cosas
—el llamado a la mesa
el beso de tus hijos.
Nunca pienso —no quiero— que nos falta su vida.
Nunca digo —no puedo y me rebelo—
que es para siempre.
Porque tenías que volver.
Porque la cena estaba preparada.
Porque mirabas al futuro cara al sol.
Porque nunca te dije
tantas cosas. Todas las cosas no te dije
nunca.
Pero ahora
la tarde sigue floreciendo. Y es en vano
para tus ojos de tierra

para tus labios de tierra
para tu corazón frío de sangre y de latir.
Hermano, este dolor
desplomado de golpe en la garganta.
Esta visión final desgarradora
de tu mudéz ensangrentada. Que no eras vos, hermano.
Que no eras. En algún sitio
debe de andar tu antigua lozanía,
tu sonrisa descalza, tu camisa marrón,
tu madurez recién inaugurada.
Hoy es domingo aquí. Seis de febrero.
Y ya el verano no te toca.
Las calles siguen floreciendo. El destino
es sólo el nombre ciego y descarnado
que damos a las cosas que no tienen remedio.
El destino
es el pretexto que inventamos para seguir
los que quedamos
es explicar absurdamente
lo inexplicable de tu muerte.

Posadas, Febrero de 1972.

Olga Mercedes Zamboni.

EL VIAJE

Cuánto silencio acompañando la noche
en tu aposento . . .
Eras como un árbol encendido
en el alto abrazo de la tarde.
Tu voz y mi voz, un haz maduro
rezumando . . .
El oro lejano reflejado
en tus ojos
Un asombro de caminos transitados
portando el trago sonoro
de un largo canto.
Ese silencio, un ave gigante
hilando giros invisibles . . .
Tus manos guiaban la rueca antigua de sabias ternuras.
Y todo confluía
para un viaje sin término . . .
El alba filtró su desperezo en la ventana
y en el retorno
a Vida fe un encuentro.

Lucas Braulio Areco.

SIN ADVERBIOS

Tal vez por eso no nos conocamos nunca,
ahora...

Hay demasiada sangre acumulada,
demasiados puertos que gastan la memoria,
demasiadas bocas sin dientes.

Trompos que giran, trenes, manos con anillos
que agitan pañuelos en las ventanas

Cosas que olvidamos sin olvidar, que hicimos
en otras horas, en días que no son de calendario
para engañar filósofos,
para acuciar amantes,
para lacerar viejos que esperan en las plazas,
en los sillones de mimbre;

con togas de monjes, con lazos de parias,
—y los inolvidables oficios que gastaron el rostro
y nos señalan sin darnos contenido.
Porque fuimos hoy niño, mañana mujer, pasado
|hombre.
Porque la montaña nos agobia demasiado para ser
|sin tiempo,
sin sexo, sin esencia.
Tal vez por eso no nos encontremos, hoy.
Pero sí cuando ese mañana sea el abarcante
que nos aprisione sin minutos y nos dibuje
el rostro en un sueño.
Cuando descubramos qué hay por debajo de las
|horas, que no sea
tiempo. por debajo del lugar que no sea Posadas o
|Santiago.
Por debajo de nosotros que no sea tú y yo...
Porque hoy nos engañan el nombre que ponemos a
|las cosas,
porque cuesta reconocer el minuto-antes-ayer-ahora.

Haydée Mariscal.

ODA AL INODORO

(a la manera de Neruda)

Oh, resignado amigo,
filósofo paciente,
sordo contemplativo,
soportas en silencio
terremotos, tifones y mareas,
y ostentas mansamente
tu superficie blanca,
porfiada, duradera,
lienzo de mil pintores impetuosos,
sin olfato, modesto.
Nadie te ha dicho nunca
ni una palabra amiga,
la poesía te ignora,
tu nombre en sus dominios
es la palabra fea,
de mal gusto,
vulgar.
Aquí te rehabilito,
magnánimo y oval hueco sin voces,
íntimo y desvestido
artefacto,
anciano sin arrugas,
marmóreo y epidérmico
lago ínfimo,
yo te saludo en éste
que puede ser tu día,
como cualquiera otro
tiene su día:
el médico, el viajante,
la raza, la inocencia.

Marcial Toledo.

ESPERANZA

El hombre siempre tiene la esperanza,
metida la esperanza,
el látigo fatal,
la cruz de fuego,
la luz que en fuego quema iluminando,
todo soporta,
y aprende a soportar;
aunque la boca,
ablución de saliva,
aunque la mano,
espectral crispación,
aunque los ojos,
humedad de calor,
lo tengan roto.
Y también la esperanza,
flor escondida, recuerdo acariciado,
en un baúl de sueños
¿para cuándo?

Marta Gondallier.

SECUENCIA

(fragmento de "Ahora digo América")

.....
Me duelen hacia los tres ángulos, América, tus
multitudes.

Hay rechinar de vértebras en las fábricas.
Hay hongos de megatones sobre todos tus tejados.
Hay banderas de petróleo pudriendo el azul.
Hay yates desde las islas Cícladas, América,
con nombres de divorcios repartiendo anticonceptivos
para que jueguen los niños que jamás verán la luz.
No es, América, tu Electronic video reconding.
No son tus Apolos, que yo encamino planetario
para que puedas polarizar tu enorme distancia.
No, siete veces no. Lo que me impide verte,
oh, hija del long play, es tu picana eléctrica,
tus lavados de cerebro, tus bombas H.M.,
tu monstruosa probeta sin pestíolos para el amor.
Tu rostro se me parece, América, al ser de una medusa.
—Cien años de soledad y más de cien, señor Maestro,
han inventado una ingeniería telecardiográfica.
Se dice, Maestro, que los satélites convertirán
las lentas señales biomédicas (E.C.G.)

previen, temperatura, gestación, en signos
acústicos, en mensajes transmisibles
a millones de dólares de kilómetros
desde donde las placas en serie del corazón
las convertirán en llamados de tubos al vacío
—Ahora también me duelen, América,
mis hombres de gabinete,
tan míos,
tan sin mí,
tan sin Jhavé cuando hablan.
—Nuestro hombre límite, Señor, nuestro hombre pila,
no el secuestrado y sí aquel que muere de sed junto
al pozo,
aquel que muere de hambre al pie de la parva,
aquel que muere, cada minuto, setenta veces siete,
de desamparo, de soledad, de...
—Lo sé, a tu miocardio, América, le falta
mi enzima, mi plasminogen... Id y enseñadme.
—Señor: estoy solo. ¿Por qué no haces otro milagro?

Guillermo Kaúl

DESCUBRIMIENTO

(a Liliana)

Coincidencia azul la de hoy.
Precisamente cuando TU
inaugurabas un rubor.
No podrías dar con la imagen
ni con el tono.
Yo era ausencia. Precisamente
cuando me mordía la soledad.
Coincidencia azul la de hoy:
un descubrimiento amaneciendo.
Otro repitiéndose.
Porque voy a repetirme en ti.
Volveré a la edad de los sueños.
Iré detrás del tiempo y
alcanzaré otro amanecer.
(Pero esto es otra cosa.)
Ahora quiero decirte...
que has tenido la suerte
de que te abrazara Libra.
Entonces... no sujetes
torrentes de ternura.
Alguien interpretará
tus gestos.
Mientras tanto, será bueno
que lleves contigo un pincel

(los sueños a veces destiñen).
Será bueno
que deposites cada tanto
unos centímetros de risa
(para no perder de vista
la imagen con las muñecas).
Será bueno
que no te apresures en usar
tus lágrimas.
Si crees necesitarlas, te
prestaré las mías.
Oye... te propongo una cosa.
Fundemos entre las dos
UN SUEÑO.

Ester Leonor Freaza

ESCUCHA

Si lograra fundir en un recuerdo
el vuelo de tus manos en la espiga;
si alcanzaran los sueños del latido
de este septiembre nuestro, florecido
de pequeñas angustias cotidianas;
si en el giro ancestral de la paloma
revocásemos promesas olvidadas;
si, por fin, muchacho de ideas agitadas
salieras al encuentro de mi diaria
gestación y ofrenda de palabras,
de mi torpe pulso enharinado,
en este inofensivo bucear imagen nueva
—con la sola ilusión de la sonrisa
en el blanco sideral de tu mirada—
desoirías la engañosa alarma
de los juncos celosos de las barcas

y en muda comunión nuestras dos manos
dejarían la tonta soledad encastillada.
Si presos los dos en mismo cielo
prolongásemos los tallos hacia el alba
sin regreso de noches soledosas,
sin vaivenes de lienzo con ausencia
de puertos y de playas;
si en el surco final
—ave en busca del nido—
sembrásemos los frutos añadidos
y en alabanza vertical fundiésemos
miradas y silencios y mañanas,
ya no habría calendarios oficiosos
para extraer del suelo nuestra savia
sino azules septiembres de naranjos
abrazando en azahar nuestras dos almas.

María Luisa Miño Solís

ANALISIS DEL AGUA

Se puede en el laboratorio
analizar tu íntima textura de átomos
tu estructura primera
y contar tus Hidrógenos y Oxígenos
poner una etiqueta en la probeta
transformarte en vapor
purificarte
se puede... hacer agua pesada
y fabricar un monstruo en Hiroshima
pero para conocer tu forma multiforme
y compartir tu canto
para poder sentarnos frente a frente
y modular palabras comprensibles
que me enseñen realmente tu misterio
tu íntimo misterio
hondo y lejano
es suficiente el simple acto de doblar las rodillas
y beberte de a sorbos
como un rezo
juntando las dos manos.

Leopoldo Szereetter

MALNATTI
Libros

Desde 1956 al servicio de
la Cultura de Misiones,
250 editoriales

Galería de Turismo
POSADAS

Dr. Ricardo E. Gies
Abogado

José Carlos Freaza
Procurador

JUNIN 464 - T. E. 2721
POSADAS | MISIONES

Dra. Natividad L. de Toledo

Neurología Infantil

Electroencefalografía
General

Polonia 31
(entre)
25 de Mayo y Gral. Paz
T. E. 5720

Posadas Misiones

IONESCU
LIBROS

TIENE EL LIBRO
QUE UD. BUSCA

Galería Posadas
Bolívar 289 - Local 5

Adhesión de

Gomería EL DECANO

Félix de Azara y Sgo. del Estero

T. E. 5888 - Posadas

LIBRERIA PELLEGRINI

BESTSELLERS
ULTIMAS NOVEDADES

UN REFUGIO
INTELLECTUAL
EN LA CIUDAD
DE POSADAS

Galería 9 de Julio
Locales 12 y 13

Adhesión de

La Botonera
Misiones

Bolivar 228

T. E. 2288